

# El talento es un hábito

Una de las cosas que se cree necesaria para tener éxito en la vida (o una vida exitosa) es tener talento. A todos nos gustaría tener talento y que nuestras hijas e hijos también lo tengan.

Cada vez son más los psicólogos, filósofos, neurólogos,... que defienden la idea de que el talento no es algo innato (que se tiene o no se tiene) sino algo que se conquista.

Así que la influencia de los padres y madres en el talento de los hijos deja de ser la de una mera transmisión de genes. Dejamos de ser los culpables o los benefactores que en un momento dado han pasado a la siguiente generación sus “gracias” o “desgracias” y pasamos a ser, en cierta medida, responsables a lo largo de muchos momentos y oportunidades. Nuestro papel es conocer a nuestros hijos, descubrir cuál o cuáles son sus talentos-inteligencias (musical, matemático, lingüístico, físico, social...) y ayudarles a conquistarlos a base de esfuerzo, tenacidad y disciplina. Y de la misma forma profesores y profesoras pasamos a tener algo que ver con los talentos de nuestros alumnos/as. Tenemos la responsabilidad de ofrecerles oportunidades y de favorecer los hábitos que les van a ayudar a desarrollar esos talentos.

Desde luego que esta idea no es nueva y muchos reconocidos “talentos” de toda la historia han sido conscientes de ello:

“El genio se compone del dos por ciento de talento y del noventa y ocho por ciento de perseverante aplicación” (Ludwig Van Beethoven).

“El talento es algo bastante corriente. No escasea la inteligencia, sino la constancia.” (Doris Lessig, premio Nobel de literatura 2007)

“La excelencia es un hábito” (Aristóteles).

José Antonio Marina en su libro “La Educación del Talento” profundiza sobre esta idea. Más allá del modelo teórico que establece (que es muy interesante) me gusta mucho esa idea por las implicaciones pedagógicas que acarrea.

Por ejemplo, el hecho de que el talento sea algo que se conquista me demuestra que todos los niños y niñas tienen SIEMPRE la oportunidad de mejorar. No hay nada definitivo y muchos de nuestros pronósticos son demasiado estáticos.

José Antonio Marina compara la inteligencia con el juego del póker. Al inicio de la partida recibimos las cartas (influencia de la genética, situación social, económica,...) que no podemos cambiar. Unas cartas son buenas y otras son malas, evidentemente es mejor que nos toquen buenas cartas a malas pero no siempre gana quién tiene mejores cartas sino quién sabe jugar mejor con las cartas que tiene. Así que la tarea de la educación es enseñar a jugar bien para poder sacar el mejor rendimiento posible a las cartas que nos han tocado.

La conquista del talento se hace a base de voluntad, esfuerzo, disciplina,... Todas estas palabras suenan antiguas y superadas por las nuevas tendencias pero son el fundamento de otra mucho más actual: MOTIVACIÓN. Tengo claro que a base de voluntad, esfuerzo y disciplina conseguiremos descubrir y hacer crecer nuestros talentos, los de nuestros alumnos y alumnas y los de nuestros hijos e hijas.

Departamento de Orientación Colegio Santa Luisa de Marillac

Enero 2013